

No publicar hasta las 12:00 horas GMT del 16 de septiembre de 2002

Brasil:) Un voto a favor de los derechos humanos?

Las elecciones presidenciales que se celebrarán próximamente en Brasil ofrecen una oportunidad única a los candidatos para hacer de los derechos humanos la piedra angular de sus programas políticos y concebir y poner en práctica medidas muy necesarias para resolver la crítica situación de derechos humanos que atraviesa el país, ha manifestado hoy Amnistía Internacional.

Una delegación de la organización visitará Brasil del 16 al 27 de septiembre, en vísperas de las elecciones convocadas para el mes de octubre, y se reunirá con los candidatos presidenciales para hablar sobre lo que piensan hacer a fin de fomentar y proteger los derechos fundamentales de todos los brasileños. Posteriormente, los delegados viajarán al estado de Espírito Santo, donde los defensores de los derechos humanos continúan enfrentándose a graves peligros en un marco de violaciones de derechos humanos, corrupción y delincuencia organizada.

"Combatir la espiral de crecimiento de las tasas de criminalidad de las ciudades brasileñas ocupa un lugar destacado en los programas de los candidatos", ha señalado Amnistía Internacional, reconociendo la necesidad de aplicar medidas que resuelvan la creciente crisis de seguridad pública.

"Sin embargo, si no hay garantías claras respecto a los derechos humanos, existe el peligro de que la 'guerra contra el delito' se convierta en un cheque en blanco para que las fuerzas de seguridad continúen aplicando técnicas policiales represivas que generan violaciones de derechos humanos a gran escala", ha añadido la organización.

El los últimos años, Amnistía Internacional ha seguido documentando el uso generalizado y sistemático de la tortura para conseguir confesiones en investigaciones penales y como método para controlar, castigar y humillar a los presos en el sistema penitenciario del país, saturado hasta el límite.

Bajo la presión cada vez mayor de una opinión pública que exige más seguridad, los miembros de las fuerzas policiales brasileñas se toman cada vez con más frecuencia la justicia por su mano, y los incidentes en los que la policía dispara ilegalmente provocando muertes están alcanzando unas cifras alarmantes.

"Las víctimas de estas prácticas policiales abusivas pertenecen en su mayoría a los sectores más vulnerables y marginados de la sociedad brasileña, que se encuentran atrapados en tierra de nadie entre la violencia de las bandas de delincuentes organizadas y la violencia con que el Estado responde ante ellas", ha afirmado la organización.

La organización ha subrayado que el aumento constante de los índices de criminalidad demuestran que la brutalidad policial no es la respuesta, sino que por el contrario acaba por exacerbar la espiral de violencia, abusos contra los derechos humanos e inseguridad que asola a la sociedad brasileña.

El uso que hacen muchos políticos y figuras públicas del delito y la violencia urbana en sus discursos también ha reducido aún más el ya limitado espacio para debatir públicamente las cuestiones de derechos humanos. El respeto de estos derechos se ha presentado equivocadamente como algo que deteriora la seguridad pública, en lugar de reforzarla.

Quienes luchan para sacar a la luz y combatir la violencia y la impunidad que infestan el país suelen ser tildados de *'defensores de bandidos'*, y en todo Brasil los abogados, periodistas, activistas por la propiedad de la tierra, líderes indígenas o testigos que son lo suficientemente valientes como para testificar a pesar de las amenazas sufren cada vez más intimidaciones, hostigamientos y ataques por su labor en favor de los derechos humanos.

"Todos los candidatos presidenciales deben comprometerse públicamente a mantener un lugar

para el debate sobre los derechos humanos y a hacer de la protección de estos derechos una prioridad", ha afirmado Amnistía Internacional. "Esto supone reconocer la legitimidad del trabajo de los defensores de los derechos humanos, tan desvalorado en el actual clima de temor y desconfianza sobre cuestiones de seguridad pública", añadió la organización.

Documento público

Si desean más información pónganse en contacto con la oficina de prensa en Londres llamando al número + 44 20 7413 5566, o visiten <<http://news.amnesty.org>>.

Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten las páginas web de EDAI en <<http://www.edai.org/centro/news.html>>.